1. Delegados a la América Latina.—Hace dos años, en los días del mes de noviembre, mi columna permanecía en línea de fuego en las montañas de Quilaí. En espera de cuatro Generales conservadores que provistas de ametralladoras asesinaban impunemente hombres de filiación liberal, no perdonando en tan cobardé asesinato ni a las familias de éstos. Por un camino de los que llamamos picadas, caminos inextricables que solamente los chanes o raquenos (guías) conocen, llegó hasta la línea un niño de 9 años de edad. Solicita hablar con quien estas anotaciones hace. Llegado a mi presencia le saludo, y él, al mismo tiempo que me responde me entrega una alfórbila de mecate conteniendo guineos y yucas cocidas con chicharrones enjalados.

Como tantos niños de Nuestra América, ese niño de pura raza indígena, en cuyos ojos brillaba el orgullo indomable de nuestros ascendientes, llevaba por vestido algo que fue camiseta como se dejaba ver de dos rollos de trapo arrullados en los biceps, pendientes por unas hilas de los restos de talle que le quedaban en los hombros y un calzoncillo también en hilas que pendían del cinto.

Todo en el niño expresaba la protesta viva contra la civilización actual y lo encerraba de sorpresa en la mirada todavía hace que al recuerdo de aquella escena suba inevitablemente lo que gigantesco de mí garganta.

Cuando yo le preguntaba la alfórbila, rindiéndole las gracias y recomendándole dar mis saludos a sus padres, me respondió:—Quiero ser uno de sus soldados, quiero que usted me dé un arma y tiro para pelear contra los bandidos que nos matan en nuestras casas. En mi suposición, agregó, que usted estaba en la montaña y me vine trayéndole esas cosas para que coma.

Fue incorporado en nuestras fuerzas porque no hubo medio de convencerle de que no podría resistir, debido a su edad, las ruderías de la guerra. Ha tomado parte en 36 combates y hoy, en vez de los harapos, luce hermoso uniforme. Su arrojo, su energía y su valor están ahora unidos a los co-

2. Una cuarenteniquito.—Están sentados a una mesa de adobe, la madre y su hijo. La esposa deshoja unos tamales de hoja calientes que con cuajada de leche y otros manjares del campo hacen la alimentación hogar. El marido sostiene al lado, conversando animadamente sobre los acontecimientos que la guerra antimeridista ha desencadenado. El niño da grandes sorbos de la bebida fría, mientras hace recomendaciones al gato que en aquel momento sufra al tabaco.

El marido.—Vieja, es una sinvergüenza que se va terminar la guerra contas los yanquis invasores y yo no voy a tomar parte en ningún combate. —¿Qué podría contar cuando a la llegada a Managua me preguntaran algo de esta gran campaña?

La esposa.—De veras, hijo, a mi me daria pena que no tuvieran nada que contar; además que no solo por contar debes ir, sino porque es una obligación prestar servicios a esta causa que es de todos nosotros. Preparé un poco de provisiones y te vas a perquirir a los maches.

5. Dos niños que juegan.—Dos niños de 6 a 7 años de edad, hijos de los soldados, juegan a la guerra en el centro de la casa mientras una lluvia torrencial hace desborde der los rios. Uno de ellos tiene un carril de juguete y el otro una gorra. El de la gorra le dice a su compañero:—Te compra el carril.—¡Y qué me dan?—responde el otro.—Esta gorra y unos botones.—Ah, dice el del carril, poniendo en el gesto la seriedad de sus frases, para eso hay necesidad de 15 días de conferencia su reunión a todo el Ejército para ver si se puede hacer el negocio... Y siguen jugando a la guerra. Estos diálogos entre campesinos y mugichos del Ejército me hacen comprender que la lucha que hemos emprendido dará abundantes frutos para bien del progreso moral e intelectual de nuestros pueblos; y aun a despecho de los abyectos, nadie podrá borrar el odio que hoy existe en los efantanes de las Segovias contra los yanquis.

Patria y Libertad.
Proyecto para que Costa Rica sea un país libre, político y económicamente

Existe un gravius error en la mayoría de los costarricenses; creemos que somos independientes desde el día 15 de Setiembre de 1821; ciertamente, Costa Rica y todas las repúblicas de la América Central, dejaron de ser subditos de España; esto no significa que realmente seamos independientes. La independencia política es nula si no marcha en unión de la economía. Nuestro proyecto de revolución está sustituyendo un nefasto artículo, un gobierno que está en su depresión auge, y un gobierno que no tiene nada más que un autoridad para ejercer que más vale tener en cuerpo que cuerpo en tierra. Así va por la existencia, calle abajo, el buen José María Cervantes, el médico Mariano Cejas.

En otro tiempo no hacía ese modo de andar con movimientos de pavor; pero desde que perdió el retrato de soldados, la pobreza y la miseria que más vale que tenga en cuerpo que cuerpo en tierra. Así va por la existencia, calle abajo, el buen José María Cervantes, el médico Mariano Cejas.

En el detalle expuesto les demuestro a todos mis conciudadanos, cómo en sesenta y cinco años sólo hemos ganado una nueva ciudad, y que en sesenta y cinco años saldamos los $ 79.027.785.13 que debe Costa Rica a otras naciones más poderosas. De esta deuda la mayoría de las personas que la tenemos en cuenta no saben a qué atenerse porque el Gobierno está obligado a satisfacer periódicamente sobre la deuda y, también el aumento de los contribuyentes que durante el transcurso de este tiempo hay.

Sírvanse de este ejemplo en el caso que ocurren otros países que nos ataquen, y que en la guerra de 1821, las tropas de la Guerra, en la que salieron a la cabeza de nuestra nación como pueblo pacífico, también sobresega tan floreciente dentro de su pequeña como hay varias naciones en la América Latina.

Efraín Arguedas Cabezas

Polvo del camino

El secretario de los amantes

—Colas, Colas, Colas, te vas y me dejas.

No bien los muchachos de la pulpería veían, El 15 Setiembre, se dan cuenta de que el canturreo comienza, cuando ya los tendrían diciendo:

—¡Fie!, ya Mazorca está pegado por sus chuches.

Así es en efecto, porque más tarde en caerle algún perro viejo lleno de huevos para remendar, cafetera o cualquier otro cachivache para el estilo, que él no ponerse a cantar, canta con la más la más sola: Colas, Colas... hasta aburrir.

El talar de soldadoras y remendados lo tiene instalado en las vecindades de la córda, por allí en una medusa que logró armar él solo con cañas, llantas y tejas viejas. Mientras haga buen tiempo, todo marchará perfecta. bien; eso si, no tiene la suerte de estar porque a la cocina irá a parar a todo, excepto lo que a María Sevillana, la mujer de la cabeza para resistir somos, bastante tiene con el gato de Juan Félix, el más chiquillo de los gatos, y con la ley de las leyes, y más sangre liviana también, benda se ha de salir el norte del Pue de concebida y el del Colas. Se acuestan dando las nueve, o que si llueve un mes se queda en el pataleo y en el despertar; da vueltas y vueltas debajo de un cielo, en la cabeza un pensamiento único, intranquilizador; la forma de resolver al día siguiente el diario y difícil problema del fausto de frijoles y tortilla con agua dulce en los platos de la señora María Viña y Juan Félix. ¡Ay, si pudiera el ser rico algún día!... buscaría entonces una casa más cómoda y que con el tiempo se cambiarían los muchachos, y los suyos propios no overthrow como ahora, riéndose; tal vez se compraría algún sitio de 5000 de leyes, otro de astronomía; pero lo primero sería comprar en el tronco, por la camisa desgastada, lo que permite advertir sin mucho costo las cos-
Engañar entre nosotros mismos, falta que
ver allá Dios; pero por allá el Dios que
es ladrón; y al doctor A. D. no se le pierde la cuenta, no van a creer.
En una alacena practicada en la pared, a
consideración de la falta de espacio, las cosas se encuentran muy
bien; las manos de la familia, mantienen alzados objetos muy valiosos: una bruja de agri-
omas, notable aparato medicinal cuyo modo de
eficiencia nadie se explica, por más que se
la examine en todos sentidos; los que la
ven calcular que debe ser robada, porque
si no, de dónde iba a cogerse ese hombre;
un pequeño torno impreso, de pasta negra,
menos nada que menos que un libro de Hipócrates,
un sabio que curaba las enfermedades
con sólo consejos y paciencia, nada de
remedios de botas; consejos para plagar la
agura, consejos para los calabanes de las
personas mayores, para quitar el hipo.
para quitar las corridas. Hipócrates era un
sabio que vivía en tiempo de Jesucristo, muy an-
tes de que Cristóbal Colón se viniera para
América en aquellos dos buques, la Pinta y la
Niña; el de Santa María, en el barco de Alcalde,
no cobraba nada por curar a los enfermos,
umenos si eran pobres y cargados de
familia; a estos hombres de pobre destino
ahorra que primero le preguntan a uno
quién es el que le va a pagar la cuenta, y
después dice a mandarle venenos al en-
fermo. Figura también allí otro tomillo
mayores dimensiones que el anterior, de
pastilla verde oliva bastante sobada a causa
de la tradición, y con el cual el mismo
papel, una maravilla del libro por la mucha
sabiduría que encierran sus páginas; es el
Oráculo, que comparte la misma estructura
con este libro, la maraña que dejó en el cere-
bro de Mazorca: Napoleón Bonaparte lleva-
bajo su traje un libro parécido, el primero
que hicieron, y lo consultaba todas
las noches antes de acostarse; lo había
comprado por allá en Egipto, de donde
mismo era Moines, a la venta de las aguas en
el río Nilo la hija de un rey; diez pesos
tuvo que afoljarse a Mazorca a la bruja que
le vendió el Oráculo.

Si Napoleón no hubiera sido tan cabezón y
le hace caso a lo que le decía el libro,
de seguro que no lo mandarían preso a la
isla, ni le dejarían a la cabeza de Francia.
Y Alcalde se soltó en una ocasión cantan-
dora mía, vieros, y quería decir alegría,
esos meses aumentaron el sueldo, pero a los
poquitos días, adiós mis flores, le tocaron
fajones, por qué se yo qué cuentos. Cómo
que, por decir una verdad, Felípe se
preguntaron al libro si iría a ser hembra
o macho; la respuesta fue: tendrías un hijo
que iría a ser hembra; y jugó con más
muchachos, más avíos y más tusa; no ha
cumplido todavía los siete años y ya está
creciendo, pero sólo conoce las letras de
moldé; de nadie se deje y cuando no le
gasta alguna cosa, se tira al suelo y pata,
Marta está, y esto es más peligroso, porque
los jueves y bajo la influencia del planeta
Mart; la gente que nace con esos sinos, es
de verde, y debemos creer que se le van
darán muy buenos puestos en el gobierno.
Todo lo contrario pasa con Alejo, el mayor
de todos, que fue naciendo un lunes, bajo
la influencia del Lio, por eso debe ser que
siempre lo verán metidito en la cocina, pe-
gazo de las nugas de la mama. Por lo que
resulta, ni uno, nació en día miérco-
les; los que nacen ese día resultan muy
amigos de las letras; en lo que sí se la
ladrón y asesino; el más bien ha de ir a
impre humanitario, con la gente y con los
animales, hasta perros ajenos ha curado.
El Alcalde, como sabía tanto, le enseñó
el libro de la cabeza. A favor del bastón del
bastón y del pañuelo; le quiso ense-
near el abecedario de las manos, pero
qué iba a poderlo, ya tan viejo, no po-
diese enseñarle, así los hizo que se
enredadas todas las letras; tenía ofrecido,
además, las clases de griego, pero nunca
Marta ha tenido el día. Fue en el dia, ig-
umente al bondadoso y solicitó funcionario de
justicia que así lo distinguió, creyó que
el caso de consultar al rey que no decía de todos,
como era de veras tan inteligente, a los
dos días ya lo había la carrera; la usa-
dando el consejero este en todos los asun-
to testigos para examen en la oficina, se
le ofrecía algún mandadito a la calle, en-
tonces le decía:

—¡Que Pero, sirre e lo mulmar que
pa puedan una caravaca y un muirc y que
pa e limunban hild!

La gente que se dio cuenta a la hora
de hora, que eso no iba a ser nada, se
ña de las caras, y habla que aguantarse
los insultos porque, al fin sehoras; y el
personal ha respetado todo aquel que sea
mujer.

A veces se hablan para que vigile en
los cerros que llegan y para que cuidad
la gente que no se cueste: le pagará de
ninguna manera; y la casa en lo oscuro. Algunas veces se
ha de decir, por qué la necesidad tiene
nenos en la carca.

Tiene vista una de oro, por lo cual
entra por la puerta; y el planos; pero ¿cómo
él le va a decir qué haría nadie! Si la gente
no puede ver bocado en boca ajena. No
espera más que ponerla a trabajar, para
cautivas para abajo, a vivir en una
casa en una más decente. Uno con plata,
y es más diferente. La gente no le
punta al rico de donde coge la plata, y
alumbrar con el sombrero.

—Adiós, caballero noble! Y
es si un pobre.

—Buenas noches, buenas.

—¿Que a un rico le da un patatón; va
de preguntar y de preguntar y de hacer todos
los encantos a los Padres, y de encantar a Dios; después, si pela rata,
va de responsas y misas. Muermo yo, y
por el cual se quita una guarnición una
ero. Bueno, aquí abajo todos nos podremos

**Relojes**

ALI están los relojes de las catedrales,
vigías de un solo ojo sobre la ciudad. Con
sus brazos negros de gestos extraños, que
se abren y oprimen la gran campana.
Amun-
ciavan severos, con mazo de hierro que
se van los días, y caen las noches desde el
campanario, una a una, en el negro manto
de la vecindad.

Relojes de las calles, que marcan tran-
quillos el paso de todos; desfiles de alegrías,
de tristes, de lujojos carros, de pobres vehi-
culos; todo ello inconsciente lo marca el re-
lo, que está en la arena.

El correr frío del puente anuncia partidas,
adivios de manos convulsas. Arri-
bos que a veces también traen dolor. Ve al
ocaso con tu cara y tu fuerza; el gesto esto
de severidad.

Relojes de mesa, adoros de casa, que
van señalando el tiempo interminable.

Y los relojes esos que tanto queremos por
que fueron ellos de seres amados; se apagó la
favela, y después, al que marcando en su obligación severa, el
ti-tac del tiempo...

**Max Jiménez**

San José, Costa Rica.
Miranda a tomar chicha; algunas veces lo mandaba a que le buscara un caballo al- quemado, y no por azar, porque se daba cuenta de que se montara en ancas, pero eso sí cuando ya habían salido a donde no había ca- sa.

Además de los libros y de la brujería, se encuentran alzados en la alcaldía alta de la pared, la Guía del Arte y libro de cartas modelo de una casa, modelos de cartas de amor; una cumbre de colección de un libro Mayor, un tintero como el de toda la casa, de color de fresa, con el mismo con el jugo marrón de jaboncillos, fruta muy del agrado de los picadores, y una esmeralda con el salero de hilo a lo que en otro tiempo fue en la Alcaldía un verdadero y completo portapu- mas. Rollos de almohab y de cañamal, reco- ge de las de cerro y aguacatillos de varios tamaños, y algunas hojas del Dic- cionario de la Real Academia Española, gaviota de flores, dos manos unidas en apretado estrecho, una paloma mensajera con una esquela en el pico, o sencillamen- te un pliego de notas sin más añadidos, el sentimiento amoroso o los celos que, como muy bien lo tiene dicho el mismo José María, han venido a desvanecerse en el corazón, en donde ya no les cabe.

Provisto de unos espejuelos remendados con amarras de hilo en la parte de los aros que faltaban, y de los casu- los de escritorio que guarda en la alcaldía: la tinta, la pluma, el cartapacio—la cubierta del dibujo Mayor—el diestro escri- biente acostado sin muchos pregúntar de la tarea, tan grata para él, de redactar el ma- nuscripto apetecido; eso sí necesita saber prime- ra ley la edad de la joven, algo del color de la cara, algún detalle importante con relación a los ojos, y si es crespa; pero pinto, como todo; dos notas tintas, un apretado estrecho, una paloma mensajera con una esquela en el pico, o sencillamen- te un pliego de notas sin más añadidos, el sentimiento amoroso o los celos que, como muy bien lo tiene dicho el mismo José María, han venido a desvanecerse en el corazón, en donde ya no les cabe.

Ante el Escudo de Cartago:

Fide et Peace

(Para el libro de Jesús Mato Gimboa)

Matina; del indio que se reve- laba en Talamancas; del corsario que incendiaba Española; y, años más tarde, entre las dudas que impusieron la espada imperial de Agustín I en México y el Acta Republica de un predial de Guatemala en su esencia, siempre discreta, ecuánime y serena, esperó a que se despejaran los nubla- dos del día para poder salir con pie firme la aurora de la independencia en 1821.

Bae decida por los prodigios de su Iglesia, donde una Virgen tan magnífica, hace milagros de car- ne y glorificada por aquel escu- lo que confiere pergamo no- biliaría a sus generaciones proces- didas siempre en un haz de concordia bajo los brazos tutelares de la Cruz de Caravaca que antaño se extendieron para borrar dis- tingos de casta y dar eterna luz a la fra- ternal y al afecto, —hoy mira desde la cumbre brillevante de su irritado — cómo en el regazo encantado de la Virgen de las Nieves, como las lenguas de llamas del fue- nador conchado y los colores del herma- lamo escorzo surge la ciudad jocunda y floreciente; cómo por la sabiduría de sus pen- sadores el verbo de Dios se habla; cómo por el te- nedor labrador, las lavas de un volcán se transforman en rica verdura; cómo por el es- fuerzo heraldo, el paisaje de sonoro el barón de la moderna que para que asien- te la escuela del porvenir; y cómo por la gracia admirable y virtud beatífica de sus muros, ahí rechina su dulce nido de amor el verdadero hogar de la patria.

Salutación a Cartago!

J. Fernández Montuñar

Rubén Coto
San José, Costa Rica.
El nuevo poema y su orientación

hacia una estética económica

En la hora actual, México—de quien ya dije en otra ocasión, ha permanecido en literatura completamente fuera del formidable movimiento social de la revolución—tiene sin embargo un pequeño grupo exponente de la nueva modalidad ideológica-artística. Maples Arce, creador del estridentismo, puede situarsele como el primer encuadernador del poema por los caminos inéditos de una estética modernista con fondo social. Fué en México el primero en desmofícar el poema del gusto clásico, descubriéndole nuevos horizontes para su realización. Sus primeras poemas sin embargo, interpretan la belleza cósmica de las ciudades modernas. El poeta así se convierte en el exaltador de las grandes fuerzas que triunfan a esta hora, movidas por la mano poderosa del capitalismo. Así Urbe, gran poema, de indiscutible belleza, pero donde todavía no se siente sino como una decoración más, la rebeldía social. Pero Urbe está dedicado a los obreros de México:

He aquí mi poema brutal
y multánime
a la nueva ciudad. Oh ciudad toda tenza
de cables y de esfuerzos,
sorora toda
de motores y de alas. Explosión simultánea
de las nuevas teorías,
un poco mas allá.

En el plano espacial

de Witman y de Turner
y un poco más acá
de Maples Arce.

Los pulmones de Rusia
soplan hacia nosotros
el viento de la revolución social.
Los asalta brujas literarias
nada comprenderán
de esta nueva belleza
sudorosa del siglo,
y las lunas
maduras
que cayeron,
son esta podredumbre
que nos llega
de las zarzas intelectuales.

He aquí mi poema:
Oh ciudad fuerte
y múltiple,
hecha toda de fierro y acero.

Los muelles, Las árboles.
Las grúas.

Y la fiebre sexual
de las fábricas.

Urbe:
Escuelas de tranvías
que recorren las calles subversistas.
Los escaparates asaltan las aceras,
y el sol, saquea las avenidas.
Al margen de los días
tarificados de postes telefónicos
desfilan paisajes momentáneos
por sistemas de tubos ascensores.

Súbitamente,
oh el fogonazo verde de sus ojos.
Bajo las persianas ingenuas de la hora
pasan los batallones rojos.
El romanticismo canibal de la música yanke
ha ido haciendo sus nodos en los mástiles.
Oh ciudad internacional,
hacia qué remoto meridiano
cortó aquel trasatlántico?
Yo siento que se aleja todo.
Los crepiscuelos ajados

flotan entre la mampostería del panorama.
Trenes espectrales que van
hacia allí
iejos, jadeantes de civilizaciones.

Pero viene después Revolución en su nuevo libro Poemas Interdictos, poema éste de penetrante belleza que el poeta ha desprendido de la idiosincrasia de este pueblo mexicano tan fuerte, tan inquieto y lleno de valentía, y en el que se sienten más cerca las palabras enrojeadas de la Revolución mexicana. Maples Arce es el primer poeta que hace la constatación justa de este hecho histórico. El primero que en México comprende la belleza de la masa anónima en sus oscuras realizaciones:

El viento es el apóstol de esta hora interdicta
Oh épocas marchitas
que sacudieron los últimos otoños!
Barrunta su recuerdo los horizontes próximos
deshuiciados de pájaros,
y las corolas deshojando su teclado.
Sopla el viento absoluto contra la materia cósmica: la música
es la propaganda que flota en los balcones,
y el paisaje despunta
en las veletas.

Viento, dictadura de hierro
que estremece las confederaiones!
Oh las muchedumbres azules
y sonoras, que salen
hasta los corazones!

La tarde es un motín sangriento
en los suburbios:
los árboles harapientos
que piden limosna en las ventanas;
las fábricas se abrazan
en el incendio del crepúsculo,
y en el cielo brillante
los aviones
ejecutan maniobras vesperales.

Banderas clamorosas
repetirán su arenga proletaria
frente a las ciudades.

En el mito romántico de la partida,
donde todos lloramos
hoy reacio la espera de su cita;
la estación
despedazada se queda entre sus manos,
y su desmayo
es el alto momento del adiós.
Beso la fotografía de su memoria
y el tren despavorido se aleja entre la sombra,
mientras deshoja los caminos nuevos.

Pronto llegaremos a la cordillera.
Oh tierra geografía
de nuestro México,
sus paisajes avínicos,
alturas inefables de la economía
política, el humo de las factorías
perdidas en la niebla
del tiempo,
y los ríquimos eclecticos
de los levantamientos.
Noche adentro
los soldados,
se arrancaron del pecho
las canciones populares.

La artillería enemiga
nos espía
en las márgenes de la Naturaleza;
los ruidos subterráneos
ponían nuestro sobrecalado 
y se derrumba el panorama.

Trenes militares
que van hacia los cuatro puntos cardinales,
al bautizo de sangre
donde todo es confusión,
y los hombres borrachos
juegan a los naipes
y a los sacrificios humanos;
trenes sanos y marciales
donde bimos cantando la Revolución.

Nunca como ahora me he sentido tan cerca de la muerte.
Pasamos la velada junto a la llama intacta del recuerdo
pero llegan los otros de improviso
apagando el concepto de las cosas,
as imágenes tiermas al borde del horóscopo.

Allá lejos, 
muñecas preñadas
se han quedado rogando
por nosotros
a los Cristos de Piedra.

Después de la matanza
otra vez el viento—
espera
la hojarasca de los sueños.

Sacudo el alba de mis versos
sobre los corazones enemigos,
y el tacto helado de los siglos
me acaricia la frente,
 muestra que la angustia del silencio
corre por las entrañas de los nombres queridos.

Son las primeras audacias para incluir dentro del
poema, depurado y artístico, el sentido proletario de la
belleza. La palabra revolución, proclitica de los
diccionarios burgueses y desacreditada en América por
el caudillismo criollo, adquiere nuevos relieves y se
acuella de tonalidades heroicas. En este camino se hallan
todos, desde México a Cuba, Chile y Argentina, por
donde pasan como por una misma naurtura, las sensa-
ciones que agitan nuestra hora.

Huidobro,—autor del creacionismo, escuela descuidi-
disima, de estética pura, cuya influencia, desgraciada-
mente, subsiste aun en la más brillante juventud chile-
nana que todavía sitúa al arte al margen de los fenóme-
nos sociales—podemos situarlos también en las vanguardias literarias que hoy aportan su talento a la obra de
emancipación latinoamericana. El con Cardoza y Ara-
zoa, el admirable guatemalteco, militan en las filas de la
lucha libertaria. Cardoza—de quien no conozco las
últimas producciones—comienza con Luna Park y Maelstrom, anárquicamente libre, para después encauzar su
espiritu en el nuevo concepto de que «la libertad indi-
vidual está limitada por la libertad colectiva».

Hidalgo, suramericano también, creador del simplis-
mo, escuela sin discípulos, quizá por esto mismo, mejor,
tericalizada a una labor notable de arte pura, dános o
tres poemas que podrían situarle a la izquierda ide-
lógica, sin ser un poeta ideológicamente revolucionario.

Señalamos su poema Biografía de la palabra Revolución:

Palabra que nació en un vómito de sangre
palabra que el primero que la dijo se ahogó en ella
palabra siempre puesta en pie
palabra siempre puesta en marcha
palabra contumaz en la modernidad
palabra que se pronuncia con los puños
palabra grande hasta salirse por los bordes del diccionario
palabra de cariño fácil como una curva
palabra de cuatro flechas disparadas hacia los puntos cardinales.

aquí queda desenraizada del olvido toda su anécdota
sobre uno de los vértices más remotos del tiempo
los dolores humanos hicieron campo de concentración

para emprender la ruta hacia qué cielo
una crónicas según su intensidad tomó diverso carácter alfabético
y la palabra quedó escrita.

REVOLUCIÓN

luego el sol al pasar por tras ella para humirse en la noche
encendió sus diez letras.

REVOLUCIÓN

y fue el primer aviso luminoso del mundo
ahora está en el hombre igual que está el oxígeno en el agua
campos, ciudades, mares, cuentan con una población de sus ecos
les ha sustraído el espacio a los cuerpos que se dilitan
una violencia y distinción de ola de viento
entra en las almas con una sensualidad de arado
carretera escrita en el claro de dos brazos erguidos

ALCANCELO CON LA VIDA.

Del Sur también, Alvaro Yunke y Nicolás Olivari,
presistas y poetas, fuertes y un tanto por ciento identi-
cficados con el alma proletaria.

Juan M. Filartigas, uruguayo que realiza noble labor
izquierdista en su revista de este nombre. Y Emilio
Fragoni, que aunque pertenece a otra generación, es un
poeta de módulo socialista.

No olvidemos al sacrificado Gómez Rojas, chileno,
poeta valiente y humano, el primero en hablar de fra-
ternidad en sus poemas, y el primero en morir sin clau-
dicar de sus ideas. Gómez Rojas que muere en 1920,
está en los años iniciales, desorientado y un mucho
anárquico, pero su gesto rebeld y generoso es bastan-
te para encumbrarnos su recuerdo.

En Cuba, como velo efectivo, Maríblanca Sabas
Alomar, fuerte espíritu de poeta, cuyas rebelidias secan
ahora hacia los caminos libertarios. Sin doctrina social
definida, esta mujer responde a la inquietud de su época,
libre e indiscriminadamente. Gran receptor alerta, recoge
las ondas de renovación social que le soplan de los
cuatro vientos. Así su voz nos dice de México.

México: tierra de hombres fuertes!
México: crisol
donde el oro del ideal más bello que alentó el alma humana
va adquiriendo un porfírico fulgor.

México: arado violador de tierras,
y fecundara simiente en la mano del sembrador
México: pensamiento
y acción.

México: Francia en el 98 de la América.
¿Francia? No. Francia no!
México, autóctono, simplemente, el de Juárez
y Netzahualcóyotl.

México: latigo en las espaldas
de los negros ministros del Señor:
la era en la frente luminosa y audaz
del pensador y del trabajador.

México: el indio taciturno y salvaje.
—bajo piel de cordero corazón de león—
humilde, pero grande por no haberse entregado jamás
a sus dos enemigos de siempre:
el norteamericano y el español.

México: a las panoplias por mítiles las armas!
El soldado se convierte en mentor,
la bóveda en biblioteca, el cuartel en escuela,
y en sombra amable la figura terrífica de Dios.

México: yunque donde se forja
a golpe de mandarrina, una nueva civilización:
la sacerdotisa de almas, bolivariano y bolipero,
sucede el sacerdote de sueños, el agricultor!

México: pueblo libre!

México: tierra de promisión!
México: Orto maravilloso
DEI NUEVO SOL!
Más acá todavía, están los poetas para quienes el nuevo espíritu renovador de la época, va perfilándose, libre de las oscuridades con que se insinuara, desvirtuado por el fuerte prejuicio del burgues. Tal vez si ellos mismos empiezan a desprenderse del fondo de las clases explotadas.—América es toda una masa de pueblos explotados donde los explotadores latifundistas y burgueses, son casi todos de espíritu y de raza extranjeros y en vez de marginarse dentro de la aristocracia del arte puro, descienden hacia la fuerza y ruda belleza del trabajo y del trabajador, donde siempre tomasola la escavidad y la miseria.

Serafín Delmar da con su libro Radiogramas del Pacífico una de las más altas voces orientadas hacia una estética económica. Con todo: el libro que citamos, no es un libro de índole esencialmente proletaria; ya que la tendencia del poeta le sitúa en el plano universalista, acaparador de emociones cósmicas y cantor del Hombre, creador máximo de la maravilla. Así muchos de sus poemas en este libro. Pero muchos también, los más, poseen el sentido vasto de la multitud y penetran al dolor mismo de la masa. Su poema *Frente al mundo* tiene esta concepción humana y metafísica, distanciada por esto de la mente proletaria.

**Nuestros**

los hombres—los hombres, tambaleándonos de esquina en esquina.

Nosotros—

los miserables ániches del hambre, izados en cinco continentes carecemos puentes a las distancias.

Postes y miradores—el tiempo resbala precipitado en los sentidos líneas al futuro sin estación
todas las primaveras en un cesto por sólo diez centavos—ausente de los ojos.

los niños esparzando su miseria en el sol que lame la tierra—se tienen la boca de esperanza
e el violín de las costillas añadido por el viento
derrama la emoción de la luz que se arrastra
ladrando a todos los costados

el paisaje, máscara del dolor.

En la noche emergen sombras dislocadas—
rumbo de tumbos—pasa el hombre

En el vientre de las mujeres que pudieron ser madres,
crece el derecho de matar,
abordado—en sus raíces
duerme la peste

¿quienes mueren?

LA PESTE LA MISERIA EL HOMBRE

cinema arrancado y frente a mí

yo amarrado en un rincón
easparadas de mi pípa se quejan.

Llegan los hombres,

soñadores con flúscas del pensamiento,

souri en su tragedia la HUMANIDAD.

Pobres cristos—

los ojos en los árboles colgados como frutos,
sostenían la noche.

La noche que mordía sus cadáveres con las últimas estrellas que picoteaban la mañana.

Detrás de Radiogramas... vienen sus nuevos poemas revolucionarios. Son la superación estética y la captación más real y justa, de la misión social del poeta. El hombre es una trayectoria de rectificaciones hasta llegar a su culminación.

Serafín Delmar es un hijo de la tierra y ha sentido la voz fraterna del campesino indígena de América. Su voz tiene la fuerte emoción de la hora que se aproxima. El menos lírico y el de más fuerte contextura estética e ideológica en la nueva generación, disciplina sus posibilidades artísticas a un objetivo, y todos sus poemas tienen hoy la expresión ingenua del hombre no contaminado con la podredumbre de la civilización burguesa, y la llamada de su rebelión retadora. Veamos *Himno a la Tierra*.

Campos de humaredas rojas,
brina el sol como si la tierra fuera ya libre.

El viento pasa cantando por todas las puertas y lleva en sus cuerda lágrimas templadas como bayas.

La pampa verde frutecida,
con flores silvestres donde el cielo es pequeño.

Tendida largo a largo como el canto de un pájaro,
procrea en su vientre el himno de la semilla donde descansa la fátiga de nuestro Regimiento.

Frente crecen los árboles solitarios,
sin más ayuda que su esperanza.

Desde el horizonte españoles los soldados tu fétido de entrega al hombre.

Vigilando nuestras carabinas que los ladrones se asoman,
junto al día llevamos la sangre para decorar el último cartel de nuestra tristeza proletaria.

Bien la tierra sacude su cabellera de montaños,
y como otro soldado se saca desde el corazón,

ondas de alegría bañadas en la revolución,
para esos mujeres sacrificadas que esperan el retorno de sus hijos muertos.

Calle del Universo es la tierra,
donde se encuentran todas las latitudes y donde todos los hombres nos identificamos en un solo destino.

Anudados en esta hora roja—
la miseria levanta la cóla como un potro espolado.

Hay pan en los campos.

Esos niños, esos niños de mañana,
cómo lucharán al recordarnos miserables.

Sufrimos tanto,
que apenas el tiempo nos lame con su piedad de bury

Estamos siempre atentos,
abrázando nuestro fusil.

Fuerte, más fuerte que la vida—

¿qué buen compañero es este fusil?

Cada vez nos enseña que se devuelve la tierra a quien la necesita.

Esas pequeñas campesinas vagabundas
que lloraron por siglos.

Hoy cantan y bailan, porque se les quiere reventar el corazón de alegría.

De sus cuerpos que huele a tierra llevada saca la noche la estrella anunciadora de la guerra en las indias.

De Norte a Sur la conciencia está en huelga,
esperando el momento que rompan las trompetas agraristas el silencio de los Anos.
Página lírica
de Ernesto Morales

Consejo
Mi compañera la pluma,
llena de tinta me habla:
Tú, que a escribir vas, no tengas
el vano pudor de tu alma.

Caer
Tú caes y te levantas.
No te importe cuando caes.
Alma mía: ¡Lo que importa,
es que aun puedas levantarte!

El vuelo
Aunque convertido en humo,
vuela también el madero:
¡Carnes mía de hombre, vuelas,
vuela convertida en sueños!

La herida
No colma el doloroso cántico grita o llora,
cuando atentos al rumor
de nuestro propio latido
vamos oyendo la voz,
la voz infantil y sabía
que da el silencio interior!

Parábola
¡Humildad de las cosas! Me parece
que el camino, al pisarlo, me agradece.

...Y, ¡vanidad del hombre! Yo camino
como si enriqueciese mis huelas el camino.

Colaboración
Intenta hirir la vida como hierre el ardor,
la dura tierra. Haz surcos jímnico en la
vida tu alma!
Y si tus manos no echan la siembra,
ya vendrán otras manos para echarla.

Gracias
Gracias yo no sé a quien, pero doy gracias,
porque en el casón de la vida
sigo ciego que la luz intuye...
¡Te busco, perfección!

Torpeza
¡Torpeza esta de andar mirándose el espíritu.
Tener los ojos vuelos cual las estatuas
griegas y, por buscar lo abstracto que se halla en
nosotros, darse contra la vida que es de piedra!

Túnel
De sótano, al hundirme dentro de mí, cegué.
Frío y sombra de túnel en pleno mediodía,
tiene mucho de muerte, pero la Muerte no es.

Ahora, vagas formas comienzo a vislumbrar.
¿Existen estas formas vagas o yo las creo?
¡Imagínalo o mis ojos ven en la oscuridad!

Las tejedoras de la vida
La vida es una tela que dos hermanas tejen.
Unas de estas hermanas
es locuaz, de ojos fálidos; la otra es
silenciosa, y sus pupilas ciegas parecen aguas mansas...

Fantasía, la hermana locuaz de ojos brillantes,
frente a la vida, canta!
Realidad, en tanto,
Realidad, la ciego silenciosa, trabaja!

Teje, y teje escuchando las canciones
de su locuaz hermana.
¡Teje pero sus manos desploman sin
fuerzas si la cantora calla!

Vicente López. F. C. C. A.
Buenos Aires. 1938.

Hay dos esfírpes de políticos

... ¡La política idealista! ¡La política,
práctica, de adaptación a la realidad!
Pero si la más eficaz, la más
proverbiosa de las políticas es la fidelidad para con el ideal!
No hay fórmula mejor de la tontería humana que el pasar de
listo. Jamás he podido entender qué significa eso de adaptarse
da la realidad, en política. Porque, cuál es la realidad?
A menudo no se forman porque hay una realidad imperiosa y viva que
exige la modificación de otra realidad injusta y adversa? A esa
lucha se la llama idealidad. Adaptarse a la realidad significa, sin
farsaísicos disimulos, oponerse al advenimiento de una realidad
nue
da en nombre de un privilegio que se resiste a desaparecer. Y como
ese privilegio favorece a los más fuertes, y se apoya en el impulso
del poderoso de la tradición y en los organismos colectivos del Esta-
dado, claro está que suprime las mayores dificultades que se inter-
pongan ante la obra de un político.

G a b r i e l A l o m a r

Hay dos estírpes de políticos. Los unos, los idealistas, imaginan
la política como el crecimiento or-
gánico de la conciencia colectiva. Puyen tras hacia el porvenir su
propia alma, para infundirla en las generaciones. Se forjan una
nacionalidad arquetípica, no para improvisarla violentamente en el
cuerpo social, sino para adaptar a ella la dinamia del país, a me-
dida, de las propias capacidades de perfectibilidad. No son úto-
picos, sino fomentadores de la evolución, impulsores de la marcha.
La otra caída de los políticos es la de los llamados hábiles, para
quienes el ideal es un medio y no un fin; un señuelo para alcan-
zar, maquinativamente, fines distimulados... Estan siempre dispuestos
de hacerle tráiciones cuando ello sirve a los fines inmediatos, y encuen-
tran en sus argucias de rábula una fórmula que excupe la
defeción o el perjurio. Para ellos, la verdad de hoy no es la de mañana;
ni la moral política es la misma que rige las relaciones privadas.
Algunas opiniones de la crítica española acerca de El águila y la serpiente

Martin Luis Guzmán

(Cartografía de Bajaron)

El águila y la serpiente, de Martin Luis Guzmán, es un libro que ha merecido elogios de los críticos de la época. La historia se centra en la relación entre dos personajes diferentes, el águila y la serpiente, que simbolizan dos mundos opuestos: el de la belleza y la libertad, y el de la belleza y la cautiverio. La novela es un claro ejemplo de la técnica de Guzmán para crear un mundo imaginario lleno de simbolismo y metaphora.

La crítica ha destacado la habilidad de Guzmán para crear un mundo imaginario lleno de simbolismo y metaphora.

El libro ha sido considerado como un auténtico clásico de la literatura hispanoamericana.
Pocaterra, el pantaloni
Memorias de un Venezolano de la Decadencia
A. F. Lagudo

La historia de Pocaterra es una vida que se sale, por entero, del marco de la normalidad burguesa para entrar en el molde leyenda-rio y novelero.

En los presentes momentos no tiene rival como pantaloni entre los escritores de la América Latina, porque en él se suman: inteligencia, saber, valor personal, frio y temerario, agresividad impetuosa y apostólica integridad de ética pública.

Y no es Pocaterra el intelectual de gabinete, sino el escritor de combate y de barricadas que lucha sin miedo por llevar a la realidad sus ideologías. Ni tampoco es el prosaico artífice de redacciones mansas y menos turrur-teriarias, sino el periodista vertical y entero que por amor a la verdad y a la justicia presenta el pecho desnudo a las balas de sus enemigos. Ante los veinte años fanda su periódico Can en Puerto Cabello y se lanza al ataque fiero contra la satrapía de Cristóbal Castro, y el Mono de Capacho lo encara.

"Mi batalla no es—dice en las páginas de su libro—contra los Gómez de Venezuela, sino contra los Gómez de la América indio-española."... de parientes y vecindarios, distintas entre sí, por su ideología y por su fin: la de las panas y los lacayos; y la agrupación de los apóstoles y soldaderos. A este último núcleo conducido de hombres libres e
El color de un país...

(Ensayos)

1. La historia legendaria. — Una cosa es cierta: el poder de Norte América. Se dice que éste es un país fenomenal y a propósito de esto, en el desarrollo de esta narración hay un origen que bien puede cautivar la imaginación romántica de los demás países de la tierra. Según la leyenda, ésta es una nación hecha por aventureros de las clases bajas de Europa. Gente humilde y del Norte de Europa fue ciertamente la que vino aquí. Así es como con razones nacionales este país es esencialmente anglosajón, y así es como nació el espíritu democrático de los habitantes del país. El medio ambiente en el que esta nación se formó es simple y hasta rudo en su trato social. Así apareció este tipo de hombre muy humano, algo tocante, pero en el fondo, sincero, honrado, enérgico, vigoroso, sencillo, con iniciativa, con paciencia, con confianza, callado y enemigo del artificio.

2. La historia moderna. — Aquellos hombres humildes trabajaron como sólo puede trabajar el que ha sido explotado por las clases más altas, la High life de Europa y de pronto se ven en un mundo que es de su propiedad bajo el libre círculo de América. Eran libres, completamente libres en una tierra pródiga. En una tierra exuberante y abundante con todos los elementos de la vida, los líderes, los ideales y las más nobles empresas humanas. Y así principiaron a abrir la tierra donde levantaron el edificio de la futura gran nación.

3. ¿Sobre todo, qué son los E.E.U.U.? ¿Son una raza, una nación nacionalidad? ¿Son una civilización? ¿Son una democracia política?

4. La historia contemporánea. — Hugh Walpole nos da la historia contemporánea de los E.E.U.U. Ese país de gigantes desde luego toma el punto de vista europeo, pero en nuestra humilde opinión creemos que es una visión muy exacta, muy veraz a los hechos contemporáneos. Dice Walpole de los E.E.U.U.: «Los E.E.U.U. están indiscutiblemente a la cabeza del mundo y todo anuncia que ahí habrán de permanecer. Inglaterra estuvo una vez —por un largo período—a la cabeza de la revolución y los siglos han pasado, pero todavía viva, la revolución y los siglos han pasado, pero todavía vive. ¡Viva el estado de revolución!»
beza del mundo. Parcialmente porque tiró en la guerra más de lo que poseía y no re- 
cupero nada de ello, dejó su puesto a la cabeza del mundo. Una cosa buena sin em- 

bargo.

Y porque los EE.UU. ocupan tal posición son odiados por mucha gente. Son odiados, desde un principio, por aquellos que menos los conocen. Por visitantes de una o dos 

semanas. También nosotros éramos odiados cuando estábamos a la cabeza del mundo para aquellos que no ocupaban nuestra posición.

Pero los EEUU. son odiados en Europa no sólo porque se encuentran a la cabeza del mundo, sino también porque desborda el rango de las fronteras de la cultura, la política y la economía. Y esto no es algo nuevo.

A rt u r o M ej í a Ni e l o

Chicago. 1938.

Ratificando mi carta anterior

Mi querido don Joaquín: Repertorio en su último número representa, no para mí, sino para ustedes como el mejor tributo de mucho de lo que hay de noble y libre en nuestra América. Usted o el que le saque las cuentas ha querido completar ese sereno homenaje a la justicia con un mensaje de la sátira. Y ello sirve para que sigamos en nuestra gloriosa cruzada, en la más triste de todas las luchas: la de aprender a distinguir en nuestro credo de libertad al farolillo del justo.

Desde aquí agradezco la generosidad de ese gran espíritu libre que es José María Zeledón, tan estricto en la difícil virtud de apreciar; a Desobrías Martín, su mensaje sincero que viene desde tierras de Francia trayendo tres evocaciones graciosas como el frescor de un aire de montaña; de todas las luchas; la de aprender a distinguir en nuestro credo de libertad al farolillo del justo.

Conservaré este número de Repertorio con orgullo. Todo él me servirá de aliento. Hasta el mensaje de la saludice. Necesitaba des- de hacía tiempo un buen testimonio, ya que me llevara ante mis audiencias. Los que representan el papel de la sátira, la critica a la sociedad, la crítica a la base, la crítica al poder, es una lucha difícil, pero es una lucha que hay que llevar.

Y aquí está. A pesar de que estoy aco- 

Umbrado al ultraje bárbaro y a pesar de que la represión en los países donde las representaciones del Estado son fluctuacio- nes entre el favor de la fuerza y la fuerza del favor. Algun de sus públicos está en el mundo, pero menos, porque menos hay que leído a leerlo).

De modo que el sereno homenaje a la justicia que nos ha ofrecido el señor Romero Bosque al declarar que afirmo que la prensa de su país no está amorda-

zada. Copia del propio Repertorio, que contiene el texto completo de la carta, en se- 

cional de la revista. En octubre de 1926, definiendo las relaciones oficiales del Estado de y del contraparte de impunidad, el conse- 

R. Arévalo Martínez

Guatemala, R. de G.
de su mensaje doloroso a Costa Rica, que ha dado lugar a la invitación generosa que se ha hecho al país para que vejeje gloriosa de la ofensa coticiana. El maestro vendrá pronto a Costa Rica y dirá pasos.

Y otros testimonios: Acompaño dos cartas originales que Ud. conservará para quien las demas de los firmados en esta publicación, las respaldas en que tan expertos son los gobernantes del país vecino. De la primera, más valiosa, yo acabo de recoger en la hora de visitar a varios notables en una de las casas más antiguas de la nación: «Amigo y amigo: Indudablemente el Ministro Macho ha obligado al mayorodó de la hacienda salvadoreña a que se presente a usted ante el que ansiar teme la apostólica demolerada de todos los dogmatismos del dominio imperialista, etc.» Líneas iniciales de una carta viril que traduce la voz de un pueblo in dignado y conciente. De la otra carta, sirvan estos párrafos como expresión auténtica del pueblo de Santa Ana, de donde se me envía copia de los testigos que se han dirigido este día de octubre al presidente de la nación:

Haya de la torre
San José 25 de Octubre.

Payasadas fuera del circo
Montejo, 30 de setiembre de 1928.
Señor Don Joaquín García Monge.
Repartidor Americano
San José - Costa Rica.

Payasado señor y amigo:
El presidente Machado, de Cuba, ha ordenado en decreto que referida al señor de Justicia Bar rique y a exigencias del representante del presio nado Leguía de Perú que se alineen con el artículo que con el título de El Último Payaso publicó un diario habanero de oposición, el cual dice quiere Machado con tal pretexto. El llamado congreso del Perú presenta las gueñas a nombre de Leguía y colo cionario que está a su servicio. El agente de aquella en la capital cubana publica una larga y in sofleopata alusiva al hecho. Como se habla de nombrar un ministro de la Habana que este intelecto esta interna es obvious la razón de tal criterio; es igualmente la potencia peruana. Seguimos en pleno circo. El artículo en cuestión fue escrito por la Revista de Cuba de allí debemos facilitárselo a la Unión Nacionista pues ya no co labora en el diario habanero conrado por un mi nistro de Machado y pondré a la más caro y de señor Leguía.

Rígete reproduscid esta carta y el artículo del paper debe rechazar del modo más asprador la agregación cabezada y ventajosa de estos ingentes estilos poder público.

Si los señores payasados no quieren verse arro tados por este esno de arbitrariedad y de estupi des que se internacionalizan entre nuestros abigarrados traicioneros del trampolín, es menester que se apres uan a defender paliza a paliza sin temor que nos traten con inaudita insolencia, leguían o arropeando mientas en male, estos menos no tienen a cuatro patas frente a la hoja alada del Departamento de Estado en Washington. Tenga mi gratitud y mi solidaridad por todo,

José Rafael Pocaterra.

Lo que está pasando en Cuba es grotesco... No hay prensa de oposición; no existe crítica gubernativa. El 'diario generalista' Machine-Machad o, la 'regeneración', la 'política de carreteras'. Es decir, Caracas trasladada a la Habana: un Gómez de Filipinas y análogo. Aclarado, callado, que el de un hombre, un siglo y un viento... Masacritos a'jazas' e 'jéjes' sin un vejete verde, gordinlocú, locú, charlando por los papeles, pendejada de inflexiones, de los ritmos, los huesos y las piedras... ¿El can didato del partido liberal cubano, el adver sario oficial y prometedor?... Frente a Menocal, ahora a la cabeza de una política pantagrúfica, haciendo de un hombres chico cuanto cincuenta y el otro dejando decir que le va a apagar al yan-

Notas: Con la carta del Sr. Haya de la Torre, he recibido los documentos a que en ella alude.

Cartas Hipérboicas

QUIENES SOBRE EL PÁNAMA
Pamplin, ministro: política de las cocaína y de cemento armado, de capitolio que cuesta doce millones de pesos y que pesará sobre el parco, sensato y prudente bienestar cubano... Los leales de un peso en una de las más envidiadas, no de ahí las lanzas de los periódicos, razón por la que no he de hacer a un seres de las más prestigiosas de la nación: ¿A qué?... Y mientras tanto, en mi libro sobre la otra redacción de recuerdos y el periodista de Cuba en el de otro día del lector del teatro la balanza, el congreso de los diarios de opinión, en la que el lote de los títeres, tantas otros, que repone sin duda sobre la obra de un despacho burocrático, que el acierto de las opiniones de... ¿Cómo es que se ve en algunos casos hacer fracasar con energía a los que se conver en oficios de la fórmula volteriana, tan en uso en estas latitudes: «¡Mentid men-tid, qué algo queda!»

Muy cordialmente, 

QUIENES SOBRE EL PÁNAMA

Pamplin, ministro: política de la cocaína y de cemento armado, de capitolio que cuesta doce millones de pesos y que pesará sobre el parco, sensato y prudente bienestar cubano... Los leales de un peso en una de las más prestigiosas de la nación: ¿A qué?... Y mientras tanto, en mi libro sobre la otra redacción de recuerdos y el periodista de Cuba en el de otro día del lector del teatro la balanza, el congreso de los diarios de opinión, en la que el lote de los títeres, tantas otros, que repone sin duda sobre la obra de un despacho burocrático, que el acierto de las opiniones de... ¿Cómo es que se ve en algunos casos hacer fracasar con energía a los que se conver en oficios de la fórmula volteriana, tan en uso en estas latitudes: «¡Mentid men-tid, qué algo queda!»

Muy cordialmente, 

"Esta documento es propiedad de la Biblioteca electrónica Corporación de la Universidad Nacional, Costa Rica"
Martí y martirizando la paciencia de una nación y el decoro exterior de un pueblo... Ha inmiscuido a que, persiguiendo mi artículo El Ultimo Payaso no por él precisamente, sino como la manera más hábil, a su juicio, de acabar con la Unión Nacionalista, órgano de oposición en Cuba, reduciendo a prisión a Seigle, el director. Yo no conozco ese periódico, ni le envío ese artículo. Ignoro a quién lo firma. Por lo que me han perseguido y se han valido de él para atacar a un ciudadano, a un periodista y a sus opiniones y con ello a mí, me desconciertan sus tendencias y creo que el ataque a la Unión Nacionalista es una amenaza, una advertencia odiosa, un acto de dolor que no vaclía en suscribir el ministro de Justicia, ese señor Barraque que tiene la triste gloria de mandarle a torcer el pesquero a los reos cubanos con su doctrina penal asestada como el toroizque que le dejan los otros españoles.

Pueden, pues, y deben los que componen este vasto y grotesco espectáculo de circo ambulante y desconcertado por viaje a través de América, seguir dando sus funciones y retirando los billetes "de favor" a la prensa y haciéndoles admirar unos dos o tres años más en el escenario circense de Barnum que funciona ahora en Roma.

Todo eso es ridículo y no valen esos hombres, sus congresos de borregos, sus diplomáticos, sus ministros de justicia, sus tendencias y creo que el ataque a la Unión Nacionalista es una amenaza, una advertencia odiosa, un acto de dolor que no vaclía en suscribir el ministro de Justicia, ese señor Barraque que tiene la triste gloria de mandarle a torcer el pesquero a los reos cubanos con su doctrina penal asestada como el toroizque que le dejan los otros españoles.

Sólo que a ello se le solicita a un señor Benarroche o Benrechacarra o como se llama que llene allí de enviado del Perú y son sólo unos dos de Gómez y yo que van siendo los de Machado—simples agentes del "rehabilitador", del "der- generador" o del "segregador" y no de los pueblos, sino de la pena de haber delegado su soberanía, su legislación y su porvenir en la venasía de un errante el título de política partida para sus bayonetas, que ese marnecto quiera hacer mucho con el deslumbrado, esa cosa secundaria, de Zapaya se hicieron iguales gestiones, sólo que Zapaya era un hombre de leyes, un presidente serio, un cubano, un intelectual y, sobre todo, un hombre de bien, y no crea poco a poco en sus garantías, esas armas de lana, esos lances de cinta, estos homenajes a base de puercos horneados y de pasarelas de pichipén. El artista Zapaya ha obtenido el título, el mérito, la verdad, la justicia, Legúa no es un lomo aclorado, cuenta en el vasto circo de titiriteros pre- sidentes de la post-guerra en la América hispana, y de esa troupe, Gómez pertenece a la menagerie en calidad de "cocodrilos" y Machado de botas, anteojo, cha- pa roja y fúeste en el escarpe, ese personaje desairado e importante que hace preguntas al payaso para que éste conteste gracia- damente, esa mesa de tiro a médula de los asomados domesticados a golpe de fusta y pa- sea bajo la tempestad de aplausos de la grada para estar bien hablado con el público, lo que le da nagaladas a los clon de chicos y tiras besos a los palcos privilegiados del espectáculo público.

José Rafael Pocaterra
Montreal, setiembre de 1925.

Condonación de la deuda de guerra y devolución de los trofeos paraguayos

La Unión Latino-Americana, con motivo del envío de una embajada extraordinaria al Paraguay para asistir a la transmisión del mando presidencial, considera que la llegada a la presidencia del General Colorado, de su política de asistencia a los países más necesitados, la de un gobierno que ha demostrado el espíritu de solidaridad de que es el más alto exponente, es un hecho que encierra un significado de las mejores consecuencias. La Unión Latino-Americana ha expresado a la nación Paraguaya su inmenso agradecimiento por la ponderada condenación de la deuda de guerra y la devolución de los trofeos paraguayos que le correspondían. Esta actitud da testimonio de la grandeza de Paraguay y de su pensamiento hacia su prójimo. La devolución de los trofeos es un gesto de fraternidad que reafirma el sentido del deber y de la amistad entre los países americanos. La Unión Latino-Americana se felicita de que el Paraguay haya logrado la condenación de la deuda de guerra y la devolución de los trofeos, y anima a todos los países a seguir ejemplificando la fraternidad y la solidaridad.
Tablero 1928

De una crónica de Restrepo Jaramillo, corresponsal, en Madrid, de El Espectador de Bogotá, sacamos este expresivo párrafo:

El 13 de este mes de septiembre celebrará España el quinto aniversario de su dictadura. O mejor, lo recordará el gobierno y los habitantes de España, ya que afortunadamente la España sensata nunca ha estado con este régimen de coacción y de pingües beneficios personales.

Vendrán a Madrid los gobernadores de todas las provincias, los alcaldes y ayuntamientos de todos los municipios, y además, un habitante por cada mil españoles. Esto como parte del programa oficial. Los forasteros y hoteleros de la corte se resarán con creces del improductive verano, pues cobrarán de las arcas oficiales. Y éstas, viendo abiertas para cuanto signifique alabanza al régimen de las bayonetas.

Se han fijado ya miles de carteles que invitan a la manifestación del 13. En ellos se aseguan a los soldados, a los obreros, a las maestras, a los médicos, a los abogados, a los eclesiásticos, para todos los cuales—según los carteles—ha sido beneficioso y salvador el régimen. Hay que advertir que tales arengas son tomadas de los discursos del marqués de Estella.

Por los centros oficiales se ha repartido ya, tres días antes de la fiesta, lujosas tarjetas que servirán de testimonio inmemorial. A nuestros manos ha llegado una que copiamos textualmente: «Recuerdo del grandioso homenaje tributado por España a su salvador, excelente señor don Miguel Primero de Rivera, con motivo del Vº aniversario de su glorioso y patriarcal gobierno. Se puede perdonar el bombo por ese enorme patriarcal que sienta como un tiro al que ha pedido pan.

Pero lo más significativo de esta farsa, lo que no acaban de comprender muchos (siendo tan comprensible si se recuerda que es muy borbónica la cualidad de hostigar a quien le va bien) es el gesto por demás explicable del rey, que ha partido anoche para Suecia, donde permanecerá hasta el 26 de este mes. De idéntica manera, si hubiera nacido, se habría lavado las manos el otro, hace veinte siglos.

Lección para la crítica. Un libro que honra al país.—Con estos títulos el Sr. Chocano ha sacado en La Prensa de Lima unas líneas alusivas, y reproducido a la vez, el artículo que nuestro Brenes Mesén escribió a propósito de El Pueblo del Sol, por Augusto Aguirre Morales, en el Repertorio Americano y Madrid, del tomo en curso. Dice Chocano en los renglones preliminares:

La circunstancia de no habernos ocupado en El Pueblo del Sol de Augusto Aguirre Morales, en sentido histórico y literario, respectivamente—si no sólo Carlos A. Romero y yo, habiéndonos aparecido en el Perú hasta ahora más apreciación crítica que la de una justiciera nota firmada por Matusalén en La Prensa, me decide a hacer re- producir el brillante artículo que, en el Repertorio Americano de Costa Rica, ha publicado sobre la gran novela incaica el ilustre escritor Roberto Brenes Mesén, uno de las más encumbradas figuras intelectuales de Centro América y del Continente todo, según podrá apreciarse por la lectura misma de la reproducción que ofrece como una lección digna de ser imitada por los que a tal género tratan de dedicarse noticiosos. Para tal libro, tal crítica.

Roberto Brenes Mesén, poeta de selección, avalora con propiedad y justicia la poesía de El Pueblo del Sol, revelando con ello la alta conveniencia, si no la necesidad, de que poeta se tenga que ser para apreciar cumplidamente cuanto atañe a la poesía, lo mismo que la obra de la Naturaleza que de la obra humana, según el que pudiera y queria dar sabio precepto crítico de Cardenal Intelectual en el más puro concepto de tal calificativo, desgastado por la petulancia, tanto cuanto por el favoritismo de las cofradías poético-literarias. Roberto Brenes Mesén cultivó su vigorosa mentalidad tropical, sometiendo a las disciplinas de una bien aprovechada educación en Chile; así es cómo no puede tener que ceder un palmo a los más preparados ensayistas filosóficos o literarios del Continente—ilámense ellos Antonio Caso, Sanín Cano, Vaz Ferreira, Zun Felde o demás—con haberte dado a su Costa Rica natal, como Ministro un día, de los Programas de Instrucción Pública más avanzados.

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en Costa Rica. Su larga experiencia en el nivel de las fábricas analógicas más adelantadas del mundo.

Posee una planta completa: más de cuatro manzanas, ocupada en las que caben todas sus dependencias:

Cervecería, Refresquera, Oficinas, Planta eléctrica, Taller mecánico, Establo.

Ha inventado una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA:

Cervezas

10 Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

Refrescos

10 Goma, Limón, Naranja, Durazno y Pera.

Prepara también agua gaseosa de superiores condiciones digestivas.

TIENE COMO ESPECIALIDAD PARA FIESTAS SOCIALES LA KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA, SAN JOSÉ — COSTA RICA.
zados que hay en nuestra América (1). La pobreza mentalidad de este verdadero "in-tellectual" y su sólida cultura—que abarca horizontes insospechados para el raquítico crítico de tantos hablidosos simuladores—quedan de manifiesto en el artículo que, con orgullo tanto patriótico como artístico, me complazco en hacer reproducir, para demostrar, por encima de la conspiración del silencio, que El Pueblo del Sol de Augusto Aguirre Morales es un libro que honra al país.

José Santos Chocano
San Miguel, 26 de setiembre de 1938.

(1) El gobierno del ex-Presidente Jiménez los dejó caer, Chocano. ¿Verdad que con eso se le hizo un real grande a Costa Rica? Tarde o temprano tendrán que arrepentirse los promotores de este desacuerdo despiadable. &c.

Testimonios:

Creo que deben secundar a Sandino todos nuestros pueblos en un acto definido de solidaridad continental. Primera etapa. Más tarde, cuando el general Sandino haya triunfado, cuando hayan cedido los Estados Unidos, un noble examen de conciencia se impone.—F. García Calderón.

Te m'associe aux protestations contre ce qui se passe au Nicaragua. L'invasion de ce pays fait partie d'une formidable machination de l'immoralisme yantique pour s'emparer de tout le continent américain. Il faut demoncer l'attentat politique contre le Nicaragua.—Romain Rolland.

Dividida Grecia en pequeños estados, ces

El traje hace al caballero y lo caracteriza

La Sastreña
La Colombiana
De Francisco A. Gómez Z.
le hace el vestido
en pagos semanales, mensuales
o al contado.

Hay un inmenso surtido de casimires ingleses. Operarios competentes para la confección de trajes.

Haga una visita y se convencerá

Frente al Pasaje Jiménez
con junto a la Bofica Oriental
San José. C. R. — Teléfono 1283

Los hombres de mejor gusto y más elevada cultura cuidan de su buena aparición.

LA SASTRERÍA AMERICANA

es la llamada a vestir a toda persona distinguida; porque los trajes que se confeccionan en este taller son garantizados como los mejores del país.

He establecido un Club de trajes de insuperable calidad por acciones de 5.450 c/u.

Una oportunidad para obtener el vestido mejor hecho.

Busque los casimires de la SASTRERÍA AMERICANA son los de más fina calidad.

J. PIEDRA & Hno. Lado Oeste de Foto Hernández

losos todos ellos del que parecía querer en-grandecerse en perjuicio de los demás, se colgaron unos contra otros destruyéndose, hasta hacer preferible el despotismo del macedonio o del romano a las sospechas y la insinuación de que el Congo se independizara. El miedo que causaba a España la prosp-eridad de Atenas la llevaba hasta aceptar una alianza con la Persia, el enemigo natu-ral de todos los griegos, y más tarde en Atenas se pensó seriamente en cambiar la constitución, porque tal vez con un régimen menos demócrico, el rey de Persia prefería la alianza de Atenas a la alianza de Esparta.—P. Pioján.

Referencias:

Le Journal des Debats, este simpático periódico, adopto fervorosamente y consecuentemente el liberalismo ortodoxo, que el autor de estas líneas lee con detección todos los días.—Cita de Azorín.

Entre los Dialogos de los muertos de Fontenelle hay uno en el que esplende el ingenio y la ironía del escritor francés. Con el que quiere mostrar la fatuidad de la inflexibilidad. Dialogan Erasmo, el gran filósofo panteísta, y Carlos V, el monarca más po-deroso de la historia.—Cita de Juan B. Terán.

O si hubiera llevado (1) a las tablas su Leyes Roch, su Doña Perfecta, su Gloria, lo mejor de su ingenio acaso, lo más fresco sin duda.—Cita de M. de Unamuno.

Etimologías:

Tradición, de tradere, equivale a 'entrega', es lo que pasa de uno a otro, un concepto hermano de los de transmisión, traslado, traslado,

Mayor del latín misericors, es voz corriente en buena parte de esta provincia de Salamanca y significa mezclar alguna sustancia en agua, como salado o guaro, y, para revolverse en ella, etc., batir en fin. —Citas de M. de Unamuno.

1 Pérez Galdós.

REPORTEAMERICANO

SEMINARIO DE CULTURAHISPÁNICA

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación.

Misceláneas y Documentos.

Publicado por
J. García Monge
Apartado Letra X
SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMÍA DE LA REVISTA

El costo (40 entregas) 12.00
La legua por el exterior 2
tomos de 24 entregas cada uno 6.00

Avisos:
La pulgada cuadrada: 20 cts. oro

En el contrato semestral de Avisos se dará un 20% de descuento. En el anual, un 10%.